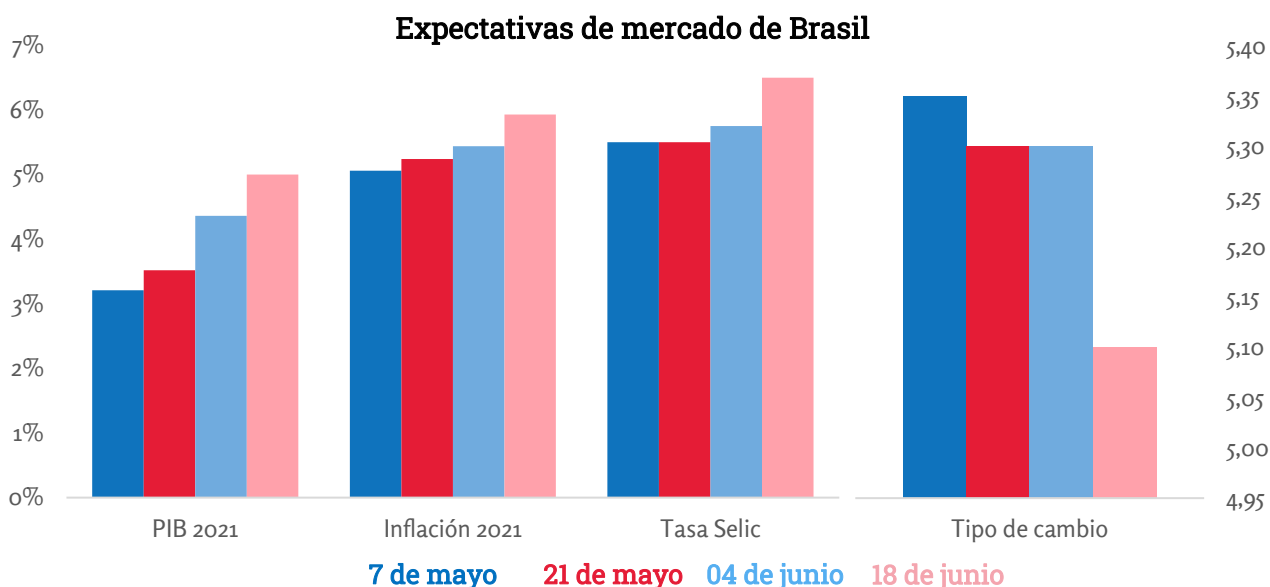


Mejoran perspectivas en Brasil

Los analistas consultados cada semana por el Banco Central de Brasil han mejorado de manera significativa sus proyecciones de la economía brasileña. En el último reporte publicado el viernes, se espera un crecimiento del PIB del 5% para 2021, mejorando 1,8 puntos porcentuales respecto a lo esperado a inicios de mayo.

Esta mejora estuvo acompañada de una suba esperada en la tasa de inflación de 2021, que gradualmente pasó del 5,1% al 5,9% en la última estimación. Por eso, los analistas estiman que, para combatir el rebrote inflacionario, la tasa de política monetaria (Selic) se ubicará en 6,5% a finales de año, bastante por encima del actual 4,5%. La consecuencia de la fuerte suba de tasa es una apreciación del real brasileño que culminaría el año en 5,10 reales por dólar, 0,25 por debajo de lo estimado a inicios de mayo.

Los pronósticos más favorables también se observaron para las cuentas fiscales y externas de Brasil. El déficit fiscal este año se ubicaría en 6,8% del PIB (una baja de 0,4 puntos respecto a inicios de mayo) y la balanza comercial mejoraría en USD 4 mil millones. Por otro lado, se espera un mayor flujo de inversión extranjera directa que culminaría el año en USD 58 mil millones (suba de USD 3 mil millones).



Fuente: Banco Central de Brasil.

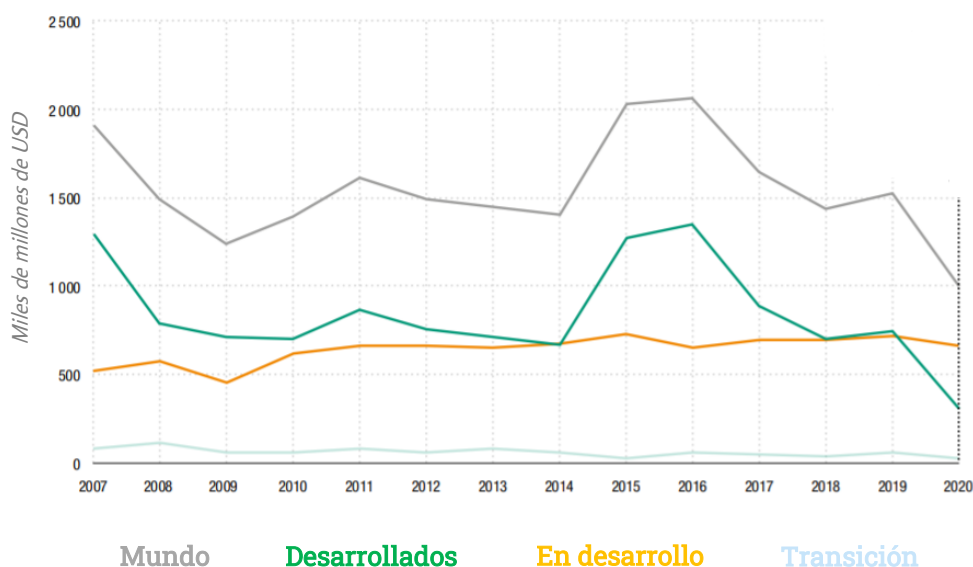
Fuerte caída en los flujos de IED

Un informe publicado ayer por la UNCTAD indicó que el flujo global de inversión extranjera directa (IED) disminuyó un 35% durante el 2020. Sin embargo, el impacto de la caída en el primer año de la pandemia fue heterogéneo.

Por un lado, los países que más sufrieron la caída fueron los desarrollados cuya recepción de IED disminuyó 58% respecto al año anterior, mientras los países en desarrollo tuvieron una mayor resistencia al caer sólo 8%. Por otro lado, el impacto fue diverso en términos de sectores. Mientras las inversiones en agua e infraestructura fueron las que más disminuyeron (-67% y -54%, respectivamente), las inversiones en energías renovables se contrajeron sólo un 8% debido al impulso en la agenda de lucha contra el cambio climático.

Hacia delante, se espera que la inversión extranjera recupere terreno perdido. En 2021 se estima un crecimiento de entre 10% y 15%, lo que ubicará a la IED aún 25% por debajo del nivel de 2019. En 2022 se espera un crecimiento adicional que, en el escenario más favorable, alcanzará a recuperar los niveles pre pandemia.

Evolución de la inversión extranjera directa



Fuente: UNCTAD